

Ideario:

Como Asociación católica cristiana que es, nace de la necesidad de seguimiento del Evangelio de Jesús, con el acercamiento a los más pobres y necesitados, sea quienes sean, sin distinciones de raza, religión, estado... e.t.c intentando todo lo posible, el acercamiento al ser humano, como lo haría Jesús, nuestro modelo. ¿Qué haría Jesús en mi lugar? Esa es la pregunta que nos debemos de hacer siempre.

No cansándonos de hacer el bien; sabiendo que el ejemplo es lo que más convierte y mueve el corazón de las personas. "Mirad como se aman".

Tener siempre en mente las bienaventuranzas "Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzaran misericordia", "Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios "...y El juicio final" Venid benditos de mi padre...porque tuve hambre...desnudo...e.t.c.

De esta manera no sólo se ganará la vida eterna sino que se alcanzará la felicidad y el equilibrio en esta vida. No hay nada que produzca mayor felicidad que hacer el bien al que lo da y al que lo recibe. La generosidad y la bondad no tiene límites.

El mundo materialista está necesitado de personas buenas y generosas que den su tiempo y el de lo suyo material sin esperar nada a cambio.

La vida Espiritual es absolutamente necesaria para llegar a ese desprendimiento de lo terreno, pero como es una Asociación abierta a creyentes y no creyentes no se propone ninguna obligación de práctica religiosa en conjunto.

Se respeta la libertad individual de cada uno y no se obliga a la asistencia a ningún acto.

Esta Sociedad que va a comenzar tendrá como finalidad hacer el bien, e ir más allá de la justicia, que es lo que nos debe diferenciar a los cristianos. Nunca el fin debe justificar los medios, es decir no colocar nunca el bien de la sociedad por delante del bien de los acogidos.

Ir a la persona en particular, a la que más sufre, ese debe ser el orden de elección sin favoritismos ni injusticias.

No tomar decisiones precipitadas ni ser impulsivos.

Escuchar y escuchar. Valorar despacio qué es lo que más le conviene al acogido no a la Asociación.

Hacer un seguimiento de la evolución de la persona o familia, por medio de entrevistas, si es necesario visitar el ambiente en que vive para valorar la situación. Puede que el seguimiento haya tenido que hacerse durante 1, 2, 3 años, lo que sea necesario. La continuidad es fundamental.